

Dr. August Konkell, Crónicas, Sesión 13, Salomón, el constructor del templo

© 2024 Gus Konkell y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión 13, Salomón, el constructor del templo.

Terminamos nuestra última sesión con David dando el mandato a la Asamblea de Israel de que necesitaban apoyar a Salomón en el esfuerzo de construcción del templo.

Entonces, hoy avanzamos con el reinado de Salomón. En opinión del Cronista, hay una era completamente nueva que comienza con el reinado de Salomón. Esto ya se hace evidente en el discurso de David en el capítulo 28.

David dice que Dios ha designado a Salomón como sucesor en mi trono, y lo relaciona con la palabra hebrea shalom. Puede que esa sea una palabra con la que esté familiarizado, pero los hebreos la usan de muchas maneras diferentes. Pero esencialmente significa paz en un sentido bastante amplio.

Entonces, con Salomón, el Cronista ve el comienzo de una nueva era. Es la inquietante era de paz y descanso. David no califica para construir el templo porque era un hombre de guerra y había derramado mucha sangre.

Ahora bien, es interesante que el Cronista apruebe, esencialmente, la expansión del imperio por parte de David, que es una guerra de agresión. Así que, aunque los amonitas y los arameos habían atacado a Israel, David, al conquistarlos, extendió el control de su territorio hasta el área de Aram y alrededor de Amón, Moab, Edom y Filistea. Entonces eso se convierte en el imperio de David, y él gana ese imperio mediante la conquista y la guerra.

El Cronista indica implícitamente que hay una cuestión moral. David es un hombre que ha derramado mucha sangre y, por tanto, no califica para construir el templo. Pero ahora tenemos a Salomón y su nombre nos recuerda la paz. él es quien ahora representa el descanso de Dios, y luego es quien queda calificado para construir el templo, que simboliza el reino de Dios.

Entonces, en nuestro resumen de Crónicas, pasamos a una sección completamente nueva. La primera sección de Crónicas trata de la identidad de la nación y luego del establecimiento del reino y los preparativos para el templo. Ahora llegamos al templo mismo, y eso comienza con el reinado de Salomón.

Entonces, el siguiente gran bloque de Crónicas, hasta el final del capítulo 9, tratará de Salomón, la construcción del templo y la grandeza de su reinado. En Crónicas, Salomón es un hombre de paz. Salomón es un hombre que, en todos los sentidos, representa los ideales del reino de Dios.

No escuchamos nada sobre algunos de los fracasos de Salomón, que tenemos en Reyes. Ésa no es la parte en la que el cronista desea centrarse. Más bien, quiere que veamos el plan de Dios y la intención de Dios para su propio reino.

Al mirar estos primeros nueve capítulos completos, es posible que no nos demos cuenta de inmediato de que realmente tienen una estructura. A veces llamamos a esto una estructura de tipo quíástico o estructura de tipo palistrofo, en la que el punto con el que comienzas es también el punto con el que terminas. Y avanzas hacia el punto principal y luego repites el tema en el camino de regreso.

Este es el tipo de estructura que señalaremos de vez en cuando. Ya lo hemos visto en la presentación de David por parte del cronista. Puede ser que esto fuera realmente un recurso mnemotécnico, que es una forma de recordar el contenido, el material y poder identificar dónde está.

Pero lo que tenemos es Salomón, comenzando con Salomón. Es una persona que busca al Señor, y ya hemos señalado la importancia de la palabra buscar en el esquema de las cosas del cronista. Luego tenemos la visión en Gabaón, donde a Salomón se le concede el don de la sabiduría, una declaración sobre el poder, la riqueza y la influencia de Salomón.

Luego, el punto principal, y podemos ver que esto ocupa prácticamente todo lo relacionado con Salomón, la construcción del templo. Y luego escuchamos más sobre el gran comercio y la riqueza de Salomón. Vemos su notoriedad internacional con la visita de la Reina de Saba de la zona de Arabia, y luego la conclusión de la sabiduría y las riquezas de Salomón.

De modo que más o menos es la estructura que utiliza el cronista para presentar a su Salomón. También utiliza una estructura similar para presentar la construcción del templo en sí. Entonces, comenzamos con la provisión de mano de obra y materiales en el capítulo 2. La estructura y su mobiliario le fueron entregados por David.

La dedicación del templo, la dedicación del pueblo. Aquí está la consagración del templo y el recordatorio de su función, donde recibimos algunas de las advertencias sobre la desobediencia, la infidelidad al pacto que teníamos antes. Y luego volvamos a la forma en que se proporcionaron los materiales y todo lo demás para Salomón.

Entonces, comenzamos aquí con los preparativos para el templo. Otro de estos quiasmas es donde vemos el reclutamiento de la fuerza laboral en el capítulo 2,

versículo 2. La carta de Salomón a Hiram en 2:3 al 10. La respuesta de Hiram a Salomón y luego la fuerza laboral están en el capítulo 2. Así que aquí tenemos la estructura del templo y su mobiliario que se nos da en el capítulo 3, versículo 1 al capítulo 5, versículo 1. Tenemos la fundación del templo mismo, donde el cronista nos da un poco de información que es única para él.

Aquí se remonta al Génesis y a la historia de Abraham y la prueba con la entrega de su único hijo Isaac como regalo a Yahvé. Y esto ocurre en el monte Moriah. Ahora bien, la geografía real y la ubicación del monte Moriah no son evidentes en Génesis, pero el cronista identifica esa montaña con la misma que David había designado para el sitio del templo en la era donde se detuvo la plaga.

Y entonces, el templo será construido en ese monte. Podemos entender por qué, en la tradición, esta se ha convertido en una colina muy, muy deseada y sagrada para todas las personas de fe y origen judío en los tiempos modernos. Por supuesto, como bien sabemos, fue tomada por los musulmanes y construyeron su propio santuario en la cima de esa colina, lo que ha resultado en un conflicto perpetuo entre los dos grupos, especialmente a lo largo del muro de las lamentaciones, donde los A los judíos todavía se les permite venir a rezar.

El muro de las lamentaciones es esencialmente lo que queda de algunos de los cimientos del templo tal como lo había construido Herodes. Entonces, es lo más cerca que pueden llegar del Monte Moriah, como lo llama aquí el cronista. Luego tenemos toda la estructura del templo que se nos da en 3 versículos 3 al 7 y el mobiliario del templo, que están en los capítulos 3 y 4. Entonces, aquí quiero pasar a otro PowerPoint para hablar un poco sobre la estructura del templo y su función, así como la forma que David se lo dio a Salomón.

Para hacer esto, voy a regresar al libro del Éxodo porque el templo de Salomón realmente está diseñado y modelado siguiendo las líneas del Tabernáculo. Son todas las mismas dimensiones. Tiene todas las mismas estructuras y características de simbolismo.

Es sólo un poco más grande. Ahora bien, según los estándares romanos de construcción de templos, el templo todavía era un espacio pequeño, pero ciertamente era mucho, era el doble del tamaño del tabernáculo. Entonces, esta es la estructura esencial del Tabernáculo, la forma en que era en el desierto, y el templo de Salomón está diseñado en esta misma línea.

Entonces, afuera, lo que tienes es el atrio en el tabernáculo. Esta era una cortina amurallada. Pero, por supuesto, en la construcción de Salomón, todo esto se convirtió en el atrio exterior de un muro.

Y luego, dentro de ese patio, colocado precisamente de forma simétrica, estaba el edificio mismo. Entonces, esto representa el este. Desafortunadamente, el sur y el norte deberían invertirse en esta diapositiva.

Esto representa el este. Y el lado oriental del edificio estaba en el centro del atrio. En el caso del tabernáculo, entonces teníamos el edificio, que en el caso del tabernáculo era portátil y movable, de 30 codos.

Entonces, el espacio más sagrado en la parte trasera del tabernáculo, donde residía el trono de Dios, era precisamente de 10 codos por 10 codos por 10 codos. En el templo de Salomón, esa cifra se duplica. Entonces eso se convierte en 20 codos por 20 codos por 20 codos.

Y esto, en lugar de ser 20 codos, son 40 codos. Frente al velo está el altar del incienso, que representa la presencia de Dios, que está detrás del velo. Y, por supuesto, el incienso se genera no sólo diariamente para recordar a todos la presencia de Dios sino especialmente cuando tenemos el Día de la Expiación. El incienso que se arroja sobre el altar es una protección contra la gloria del lugar santísimo.

Entonces el sacerdote está protegido. Entonces lo que tenemos es la mesa del pan, que muestra la provisión de Dios dentro de su creación. Y tenemos la menorá, o candelero con ramas, que daba luz.

Entonces, como veremos, especialmente en nuestra próxima serie de presentaciones, todo esto pretende representar la creación. Su objetivo es representar el hecho de que Dios está presente en su creación pero en realidad no tiene ningún tipo de presencia física allí. Más bien, pertenece a lo santo.

Lo santo es simplemente otra dimensión. Lo sagrado es una dimensión que no está limitada por las únicas dimensiones que conocemos, el tiempo y el espacio. Medimos todo en términos de espacio porque somos seres corporales.

Vivimos en un mundo físico. Entonces, no sólo medimos la Tierra en términos de espacio, sino que medimos los planetas más allá de la Tierra en términos de espacio. Estos son los mismos tipos de términos que usamos para medir la Tierra misma.

Es un poco irónico cómo hacemos esto en términos de hablar del espacio más allá de la Tierra. Usamos el tiempo. Y una vez más, ésta es una limitación que simplemente no pertenece a lo santo.

No corresponde. No es una dimensión relevante. ¿Y qué es realmente el tiempo? Bueno, Génesis 1, versículo 14 nos dice qué es el tiempo.

Es algo que nos fue dado como un regalo por Dios. Dios puso el sol y la luna en su lugar, y ellos dan luz. Pero con eso podemos medir las estaciones y las horas.

Y como seres humanos, nos vemos obligados a vivir según el tiempo. Para nosotros, entonces, el tiempo se mide en términos de un año por la órbita de la Tierra alrededor del Sol, que sólo conocemos mirando las estrellas, que permanecen en sus posiciones fijas en lo que respecta a nuestra Tierra. Entonces, realmente todo es muy relativo.

Toda la forma en que hablamos sobre el espacio y el tiempo es completamente relativa a la forma en que hacemos las cosas aquí en la Tierra, que es la única manera en que podemos hacerlas. Los israelitas dijeron que hay otra dimensión. Hay una dimensión que se llama lo sagrado.

Y la dimensión, que es el reino de lo santo de Dios, es aquella en la que se crea el tiempo, en la que se crea el espacio. Entonces, el tiempo y el espacio están representados por esta porción del templo de Salomón, pero lo santo está completamente separado. Y como veremos, esta santidad en el caso del templo está representada por la oscuridad, solo para mostrar que es otra dimensión que no depende de la luz, de la misma manera que la tierra depende de la luz.

Y es otra dimensión en la que no medimos las cosas por la luz en términos de tiempo. Es sólo oscuridad. Entonces, es una esfera completamente diferente.

Por supuesto, es una imagen, una metáfora, para intentar ayudarnos a comprender que dependemos totalmente de Dios. Dios a quien podemos entender sólo en términos de nuestras propias limitaciones físicas como humanos. Sólo podemos comprenderlo de manera relativa en el sentido de su persona y de su ser.

Podemos conocerlo, por supuesto, verdaderamente. Podemos saber verdaderamente lo que Dios quiere y lo que Dios desea de nosotros. Pero el templo es un recordatorio constante de lo santo.

Mencionamos anteriormente sobre la muerte de Uzías. Y ese fue un castigo tan severo por el simple acto de intentar estudiar el Arca porque los símbolos que van a representar lo sagrado en el ámbito de lo común, la tierra y la creación, etc., esos símbolos deben ser conocidos. no pertenecen simplemente a las características de esta tierra. Esta Arca no es una caja más.

Ahora bien, también tenemos en el atrio exterior un gran altar de bronce sobre el cual se realizan las ofrendas. Y luego tenemos lo que en Reyes se llama mar. Cronista no se refiere a ello de esa manera.

El mar parece tener también una representación de tipo simbólico en Reyes, en el sentido de que representa el orden a partir del cual se hizo la creación. El mar se identifica con aquello que es anterior a la creación, sea lo que sea. Pero en Crónicas, esto es mucho más una función práctica y pragmática, que tiene que ver con la limpieza en relación con los sacrificios.

Luego, las dimensiones de la santidad están implícitas en Crónicas, cuando describe en detalle el mobiliario del templo. Pero el salón del trono mismo, que es el lugar santísimo, está todo revestido de oro. Y los querubines están todos bañados en oro.

Y luego está el lugar santo, y luego está el atrio. Entonces, hay tres niveles del templo. El lugar santo, por supuesto, es accesible sólo a los sacerdotes porque son sólo los sacerdotes quienes pueden servir como mediadores entre nosotros como pueblo finito y Dios.

La forma en que se representa el gobierno en la antigüedad, y el cronista va a hablar de esto, es en términos de lo que la Biblia llama querubines. Estas son criaturas compuestas: un buey y un león, un águila y un humano. Parecen representar un dominio sobre todos los ámbitos: el doméstico, el animal, el de las aves y el humano.

Estos querubines son familiares en el antiguo Cercano Oriente, porque siempre se usan para representar dominio, gobierno y un trono. Y así tenemos el mismo tipo de cosas en la descripción que hace el cronista del templo de Salomón. Ahora, de hecho, he estado junto a esta criatura en particular en el Museo Británico.

Es enorme. Mi cabeza llega hasta ahí en este animal. Fue trasladado al Museo Británico desde Irak, en los días del Imperio Británico, cuando movían todo alrededor del mundo como querían.

Pero aquí se pueden ver las alas del águila, las patas del buey y el cuerpo del buey, yo diría, el cuerpo del buey y las patas de un buey, las patas de un león, y luego, por supuesto, la cabeza de la persona. Y éstos estaban en el palacio de Asurbanipal. Pero esto era comúnmente conocido en Palestina.

Esta es una inscripción que proviene de Palestina. Pero aquí hay un trono que viene de Meguido. Y puedes ver cómo se diseñó y representó el trono.

Y la descripción de Crónicas nos sugeriría que esta es la idea que subyace a la forma en que los querubines debían representar el gobierno de Dios en el lugar santísimo. Los querubines en el lugar santísimo son enormes. El lugar santo tiene veinte codos de ancho.

Y las puntas de los querubines tocaban ambos lados de la pared. Entonces son absolutamente enormes. Aquí hay un trono humano más normal.

Aquí tenéis el estrado, que, en el lugar santísimo del templo, estará representado por el arca. Dentro del arca está el pacto. El pacto representa la relación entre los humanos y Dios.

Contiene las 10 palabras, a las que a menudo nos referimos como los 10 mandamientos. Pero en realidad son mucho más que mandamientos. Afirman los valores que son muy importantes para la vida y la familia.

Y el reconocimiento de la santidad de Dios. Aquí se ve formando los lados del trono, las alas del águila. Aquí se ve la cabeza del hombre en el frente del trono.

Y aquí está el cuerpo del león. En este caso, el cuerpo es el león. Y las pezuñas son el buey.

Pero todavía tienes las mismas cuatro criaturas: el buey, el león, las alas y el hombre. Y luego, por supuesto, el propio rey está sentado en el trono.

Entonces, este tipo de imagen era familiar en los días de Salomón. Y sin duda, todavía se sabe en tiempos del cronista cuando describe el templo de Salomón. Sin embargo, el cronista adopta el templo de Salomón y lo describe tal como lo encontró en sus escritos bíblicos.

Tal como lo encontró en el libro de Reyes. Un diagrama más de un querubín. Como podemos ver, estas inscripciones se presentan en varios tipos de formas.

Pero aquí está el escabel, el cuerpo del león, las patas del buey, etc. Las alas del águila. Entonces, el lugar santísimo pudo haber sido algo como esto.

Lo que es único acerca del lugar santísimo es que no hay asiento para el trono. No es necesario que haya un asiento para el trono porque todo lo que hacen los querubines en este lugar santísimo representa dominio. Están representando el dominio de Dios.

Entonces, las alas del querubín se tocan en el medio y luego tocan las dos paredes. Y vemos allí el estrado, que es el arca, que está sentada al frente del lugar santísimo. Y, por supuesto, como sabemos, la parte superior del arca está chapada en oro.

Se llama kaphodet en hebreo. Pero kaphar , o expiar en hebreo, es sólo una manera de mostrar, de expresar que las transgresiones contra el pacto, los fracasos del pacto, pueden aquí representarse como perdonados. Por eso es que hay un día de expiación cuando la sangre se rocía sobre la parte superior del kaphodet .

Se corre la cortina, se arroja incienso sobre el altar y se rocía la sangre sobre la parte superior del kaphodet . Dentro, por supuesto, están las tablas y los querubines, que están dentro del lugar santísimo. Así que esto no habría sido algo que la gente de la época del Cronista hubiera visto alguna vez.

Ahora el templo fue reconstruido, fue restaurado. No sabemos nada sobre el arca en el período del segundo templo. Así que no sabemos exactamente cuál era la réplica del templo cuando fue restaurado.

Pero eso no es tan importante para el cronista como el hecho de todo lo que simboliza. En sus Escrituras sabían que la vida está en la sangre. Por tanto, el rescate, la pena que se puede pagar por la transgresión del pacto contra el que da la vida, está representado por la sangre.

Y el día de la expiación es una manera en la que todo el pueblo, toda la nación de Israel, es expiada por el sacerdote al rociar la sangre sobre la parte superior del altar o el kaphodet . Entonces, a medida que el cronista repasa los diversos reyes y los distintos momentos en que se observan estas celebraciones en su época, son estos conceptos los que deben quedar claros. No se exponen explícitamente en las crónicas y, en realidad, no se exponen explícitamente en ninguna parte.

Vamos a ver que los Salmos hacen mucha más alusión a algunas de estas cosas. Sin embargo, este es el simbolismo del templo. Y, por supuesto, para nosotros como cristianos, todos estos símbolos se cumplen en la persona de Jesucristo, como el escritor a los Hebreos se esfuerza en señalar.

Entonces, el escritor de Hebreos deja claro que Jesús es el Cordero. Jesús es quien proporciona la sangre redentora. Jesús es el templo.

Jesús es el lugar santísimo. No es una alegoría. El templo no es una alegoría en términos de que cada parte del templo represente algún aspecto diferente de Jesús.

Más bien, el mismo Jesús en su persona, al convertirse en uno de nosotros como ser humano, representa todo lo que representaba el templo. Por eso Jesús puede decir en Juan capítulo 2, destruye este templo, y en tres días lo levantaré. Los discípulos llegaron a comprender que el templo representaba su cuerpo.

Y así, para los cristianos, el cuerpo de Jesús desplaza la necesidad de cualquier representación física que estuviera presente en tiempos anteriores y en tiempos del cronista. Entonces, cuando leemos Crónicas, de alguna manera, el significado y el significado de la expiación, el significado y el significado de la obra de Jesús en la cruz, pretende ser una iluminación para nosotros. Para ayudarnos a entender cómo podemos tener una relación con el Dios santísimo.

Aunque seamos finitos, aunque no cumplamos su pacto como deberíamos, esta es una manera de representar cómo puede operar la misericordia de Dios. Cómo puede tener lugar el perdón y cómo la relación puede existir a pesar de nuestros fracasos. El templo, como leemos en Crónicas, no debe ser sólo un edificio grandioso.

Porque en muchos sentidos, en términos humanos, en comparación con otros grandes edificios del pasado antiguo, realmente no era tan grandioso. Era un edificio magnífico. Estaba cubierto de oro.

Tenía los querubines grabados en las paredes por todos lados en el interior del lugar santo, como dice el cronista, allí estaba el árbol de la vida. Representaba toda la creación. Era un lugar magnífico.

Para el cronista de su época, esto era de vital importancia. Por lo tanto, era necesario construir el templo y debía llevarse a cabo su función, la adoración.

Y su dedicación a la importancia de esto se ve en que de eso se trata nuestra vida. Nuestra vida en este mundo es para mostrar la presencia y la gloria de Dios. Y lo hacemos como corresponde a nuestro tiempo.

Y en el tiempo del cronista, la forma en que eso se daba era a través de la representación de Dios en su templo y su pueblo alrededor de él, dándoles alabanzas. Esta es la razón por la que gran parte del libro de Crónicas está dedicada al templo y la gran mayoría de la vida de Salomón está dedicada al templo. Este es el Dr. August Kunkel en su enseñanza sobre los libros de Crónicas.

Este es el Dr. August Konkkel en su enseñanza sobre los libros de Crónicas. Esta es la sesión 13, Salomón, el constructor del templo.